

MÓDULO 1

# **El educador como experto en relaciones**

---

## **OBJETIVO GENERAL**

- » Reconocer el rol del docente como guía y facilitador del proceso relacional y de comunicación en el aula.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- » Distinguir los diferentes roles del perfil docente.
- » Categorizar los diferentes tipos de relaciones que se dan en el aula.
- » Valorar la importancia de la figura del profesor como mediador y modelo de relaciones sociales.

## 1. Introducción

La sociedad ha ido cambiando a lo largo de los tiempos y, con ella, el modelo educativo a seguir.

Durante las últimas décadas se ha desarrollado en espacios una numerosa normativa en relación con la educación, con la intención de desarrollar un sistema moderno y de calidad, donde todos los ciudadanos reciban formación, sin que esta quede limitada solo a algunas personas o sectores. Además, la educación se ha convertido en un derecho y una obligación para todos los jóvenes desde los 3 hasta los 16 años.

El sistema educativo español pretende conseguir (como se señala en el Prólogo de la LOE, 2006) que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible, de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales, para lo cual es necesario que reciban una educación de calidad adaptada a sus necesidades.

Si bien, como señala la norma, todos los componentes de la comunidad educativa deben colaborar para conseguir este objetivo tan ambicioso; en esta labor, la figura del profesorado es fundamental, pues es, finalmente, sobre quien recae la responsabilidad más directa e inmediata de apoyar y promover el aprendizaje del alumnado en las aulas. No sólo se debe favorecer el desarrollo de nuevos conocimientos, la finalidad es conseguir un desarrollo *integral* de su alumnado.

Para lograr esta tarea, el profesorado debe manejar, no sólo conocimientos, sino también emociones y relaciones. Para ello, en su labor en el aula, toma diferentes roles, como se explica a lo largo de este módulo.

## 2. Las relaciones en el aula

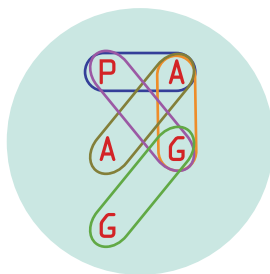
El contexto de enseñanza-aprendizaje que se concreta en las aulas ha sido tradicionalmente concebido como el escenario de la interacción entre profesorado y alumnado. Como señala Mir (1998), esta representación de la actividad instruccional es, sin duda, real aunque no exhaustiva y, de hecho, simplifica enormemente el con-

junto de interacciones que llevan a cabo en el aula. Concretamente, en el espacio aula se llevan a cabo interacciones:

- » Profesor-alumno
- » Profesor-grupo (o subgrupo)
- » Alumno-alumno
- » Alumno-grupo (o subgrupo)
- » Subgrupo-subgrupo

Además, deben considerarse, también, las relaciones intraindividuales de tipo metacognitivo, de autoconocimiento y de autorregulación, es decir, las relaciones de cada persona consigo misma.

**Las relaciones en el aula son combinaciones de todos los integrantes**



A pesar de esta complejidad de relaciones intrapersonales e interpersonales, la mayoría de los análisis psicopedagógicos suelen centrarse en valorar la interacción de las relaciones entre profesorado y alumnado. Obviamente, este análisis solo contempla una pequeña parte de las acciones e interacciones que en realidad se producen en un aula.

Cuando el docente pregunta durante la clase a un alumno/a en concreto, esta acción, en teoría, va dirigida a que dicho estudiante explicito o exponga su conocimiento en relación con la cuestión o materia tratada. Pero esta acción, llevada a cabo en el contexto aula, tiene, a su vez, otras interacciones: la conducta del resto de compañeros (se ríen, se esconden, etc.). Por lo tanto, el estudiante debe responder al requerimiento del profesor, pero también ante la actitud del grupo. El estu-

diante intuye o deduce cuál es el comportamiento que se espera que se tenga según los criterios de su grupo, y también en relación con lo esperado por el docente.

Como señala Mir (1998), el conjunto de acciones e influencias que recibe cualquiera de los componentes humanos del aula (profesorado, alumnado, grupo, subgrupo) es bastante más complejo de lo que sería una combinación individual de las variables profesorado-alumnado. Además, en el entorno enseñanza-aprendizaje que se produce en el aula también hay que considerar que no se trata de un entorno estable: los efectos, presiones o influencias varían según el momento evolutivo, estado de ánimo, interacción... Por tanto, el aula, además de ser un espacio en el que se facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje, es un contexto interactivo, donde se generan múltiples situaciones de comunicación. Se trata de un espacio significativo en la toma de conciencia del individuo como ser social, y un espacio para el aprendizaje de las relaciones (entre adulto y alumno/a y entre iguales).



*El aula es un escenario de aprendizaje de relaciones interpersonales.*

El profesorado es gestor del aula, de los procesos de aprendizaje que en ella se dan, y también responsable del clima que en ella se genera. Por este motivo, teniendo en cuenta las emociones y los valores como parte de la materia escolar, puede ayudar a mejorar las relaciones entre el alumnado.

En las aulas, fruto de las relaciones interpersonales, las conductas disruptivas forman parte del día a día, y saber cómo afrontarlas es un requisito indispensable

para los docentes. Según Vaello (2011), los conflictos han de ser abordados como una ocasión para enseñar y aprender de ellos.



## Recuerde

Si la educación es algo, es sobre todo es comunicación (Santos Guerra).

No hay mejor manera para solucionar conflictos que a través de la prevención.

---

En muchas ocasiones, el profesorado es consciente de cuándo y bajo qué condiciones se va a producir un conflicto, una parte de su liderazgo socioemocional es actuar en el aula para la prevención del conflicto. Para ello, es idóneo realizar una serie de acciones a lo largo del curso, pues, como anteriormente se ha mencionado, la educación emocional y el desarrollo de las habilidades sociales deben ser consideradas una parte de la materia escolar.

Algunos autores, como Soler (2005) y Vaello (2011), proponen:

- » Elaborar normas desde el inicio del curso.
- » Desarrollar aprendizajes que favorezcan la inclusión.
- » Adoptar metodologías de aprendizaje cooperativo.
- » Fortalecer conductas prosociales.
- » Fomentar la comunicación y el diálogo.

Una vez surgido el conflicto en el aula, bien con el profesorado o bien con el alumnado, la mediación es la medida que frecuentemente se lleva a cabo en el aula (recogida en el Plan de Convivencia de los Centros). Esta metodología busca: satisfacer ambas partes a través de la comunicación y, después de todo el proceso, llegar a un acuerdo, si ambas partes quieren.

### 3. El educador: roles

Existen distintos puntos de vista sobre el modo de actuar del profesorado en el aula. Se le ha considerado como el encargado de repartir o suministrar conocimientos, aunque actualmente se le ve, sobre todo, como un mediador en la construcción de significados a través del diálogo.



*La mediación ayuda a la construcción de significados.*

En este sentido, la tarea del profesorado va más allá de la mera transmisión e instrucción en conocimientos. Además de proporcionar un conocimiento especializado sobre técnicas y procedimientos o sobre aspectos relacionados con los valores de la sociedad actual, se le considera competente y eficaz cuando consigue el desarrollo integral del alumnado. Por eso, la actividad docente tiene relación con los valores, la actividad crítica y la reflexión sobre la realidad.

Como menciona Santos Guerra (2007:9):

*Estar en la escuela, vivir la escuela, ha de ser el camino para llegar a conocer, a querer y a desarrollar nuestra persona y, al mismo tiempo, a tener en cuenta que hay otras que merecen nuestro respeto, nuestra ayuda y nuestro afecto.*



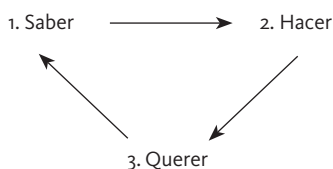
## Recuerde

Al profesorado se le considera competente y eficaz cuando consigue el desarrollo integral del alumnado.

---

También el profesorado debe transferir al alumnado la responsabilidad y protagonismo de su aprendizaje, a través de la planificación y el desarrollo de actividades de enseñanza.

### Características del profesor competente



- 1
- Conocer a los alumnos
  - Dominar el área o la materia
  - Seleccionar escenarios

- 2
- Crear banco de actividades

- 3
- Tener expectativas positivas hacia la capacidad propia y de los alumnos

Por otro lado, el manejo constructivo de las situaciones problemáticas en el ámbito educativo exige del profesorado una gran cantidad de cualidades emocionales, tales como:

- » Respeto por el alumnado, en su trato y forma de dirigirse a ellos.
- » Capacidad para manejar conflictos.
- » Sentimiento de autoestima estable, que les permita no convertir una provocación de los alumnos en un ataque personal.
- » Capacidad para ponerse en el lugar del alumnado y comprender su realidad y contexto social.

Cuando el docente educa atendiendo la sensibilidad del alumnado, hace que este se sienta más cómodo en el aula, influyendo en su rendimiento académico. Además, no hay que olvidar que el profesorado es un modelo para el alumnado, y las conductas emocionales que este desarrolla en el aula van a servir de ejemplo. Estas conductas también van a influir en el clima de aula.



*Véase un ejemplo de cómo puede influir en el aula el profesor emotivo.*

En la siguiente tabla se detallan algunas de las tareas que debe desempeñar el profesorado en su labor docente:

**Deberes del profesorado. Fuente: Stoll y Fink (2004, en Torrego, 2008).**

- 
- Conectar con el conocimiento que permanentemente se está generando sobre el aprendizaje del alumnado.
  - Ponerse al día y actualizarse, en relación con los contenidos específicos de la disciplina.
  - Unir la comprensión del aprendizaje del alumnado con el conocimiento de contenidos para desarrollar una enseñanza eficaz.
  - Reconocer que el aprendizaje es una tarea emocional y, por tanto, los docentes tienen que aprender a conocer las repuestas emocionales del alumnado, y a crear compromisos emocionales y lazos con y entre los alumnos.
  - Saber qué puede suceder en el futuro para ubicar su tarea, pero también saber manejar la incertidumbre y el conflicto.
  - Reconocer la enorme dependencia de lo que ocurre en los centros con el entorno implica saber crear y formar parte de modo responsable de una comunidad, pero también estar dispuesto a mantener un enfoque profesional orientado a la investigación sobre el trabajo.
  - Estar dispuesto y convertir en una rutina mental la reflexión sobre el propio aprendizaje.
-

Según diferentes autores, los roles que se asocian a la figura del docente son los siguientes:

- » Facilitador del aprendizaje: favorece el aprendizaje del alumnado, a través de la planificación y el desarrollo de actividades de enseñanza.
- » Orientador: ayuda y guía en la ampliación de conocimientos y en el desarrollo personal y social.
- » Motivador: capaz de motivar a los alumnos en la materia que enseña, plantear preguntas, guiar en la búsqueda de soluciones y evaluar adecuadamente el aprendizaje.
- » Líder: puede gestionar el aula y manejar grupos.
- » Modelo: promueve aptitudes y valores éticos y morales en el alumnado.

Además, como ya señalaba Carbonell en 1996, la consolidación y modernización de los actuales sistemas educativos incrementa los roles en la escuela: especialistas, asesores, formadores, administrativos, etc.

En los siguientes subapartados se describen algunos de los roles que desempeña el profesorado.



### **Recuerde**

El docente es un mediador en la construcción de significados que el alumnado debe llevar a cabo a través del diálogo.

---

### **3.1. Facilitador del aprendizaje**

El docente ha de ser un especialista en la planificación y diseño de los aspectos metodológicos del aprendizaje del alumnado.



## **Importante**

El docente favorece el aprendizaje del alumnado a través de la planificación y desarrollo de actividades de enseñanza.

---

La metodología de enseñanza se puede definir como un conjunto articulado de acciones que se desarrollan en el aula con la finalidad de provocar aprendizaje en el alumnado. El sentido de la metodología es, precisamente, facilitar el aprendizaje del alumnado, la asimilación de los contenidos curriculares y la consecución de las metas y objetivos propuestos. Las decisiones en este sentido suponen la elección y combinación de distintos elementos metodológicos, según su adecuación para el desarrollo de las diferentes actividades propuestas. El aprendizaje colaborativo es prueba de ello y las actividades y tareas son el espacio último donde se concreta.

Cualquier propuesta metodológica que realice el docente a su alumnado debe basarse en unos principios metodológicos que orienten su práctica en clase. Estos principios, a su vez, pueden descomponerse en tres dimensiones básicas (Torrego, 2008):

- » Las estrategias de enseñanza.
- » Los medios y recursos didácticos.
- » El entorno de aprendizaje.

Este último, el entorno de aprendizaje, se compone de los agrupamientos del alumnado, la organización espacial y temporal y las relaciones interactivas entre profesorado y alumnado. Por este motivo, en el profesorado son necesarias las capacidades de liderazgo, motivación y gestión de convivencia.



*El profesorado debe ser facilitador de aprendizaje.*

### 3.2. Líder

Tradicionalmente, el profesorado poseía una autoridad implícita en el desempeño de su trabajo que con el tiempo se ha ido perdiendo. Por este motivo, la forma de ejercer el liderazgo es determinante para desarrollar en el profesorado la capacidad para controlar la disciplina y la convivencia en el aula.

Disciplina y liderazgo son dos términos vinculados entre sí en la labor docente. La disciplina del aula está condicionada por el tipo de normas y los límites marcados. De este modo, las sanciones o refuerzos que el profesorado aplique al alumnado y su capacidad de liderar el grupo van a influir en que se genere un tipo de clima en el aula u otro.

Por este motivo, un liderazgo autoritario puede desencadenar una imagen de amenaza para el alumnado; mientras que, como afirma Escudero (2006), lo más favorable es ejercer un liderazgo basado en el equilibrio entre el aprendizaje y el afecto.



## **Importante**

Liderar el aula y manejar grupos debe realizarse desde el afecto.

---

Torrego y Fernández (2007) distinguen tres modelos de liderazgo en el profesorado:

- » **Agresivo/dominante:** el profesorado percibe la indisciplina del alumnado como una agresión personal y reacciona de manera agresiva.
- » **Pasivo/permisivo:** el profesorado ignora los comportamientos disruptivos en el aula por impotencia o pasotismos.
- » **Asertivo/democrático:** el profesorado interviene en las conductas disruptivas del aula atendiendo al diálogo.

Las últimas tendencias sobre liderazgo educativo proponen la práctica de un liderazgo centrado en las emociones del alumnado, su realidad social y necesidades individuales, denominándolo liderazgo socioemocional y en la línea del liderazgo democrático. Pero bien es cierto que en cualquier modelo de liderazgo influyen variables, como los años de experiencia, las ganas de transmitir satisfacción por el aprendizaje, el compromiso personal con el alumnado...



*El profesor/a deber ser un líder.*

### 3.3. Motivador

El profesorado no debe sentirse como mero transmisor de contenidos y calificador del rendimiento del alumnado, sino que su tarea profesional consiste en ejercer una labor de motivación y automotivación hacia el aprendizaje. Algunas características del profesorado que hay que evitar para no convertirse en desmotivadores son: dominar la materia, tener interés en la docencia, suscitar el interés en el alumnado, mantener actitudes no represivas con el alumnado o excesivamente paternalistas, evitar planteamientos como “si yo lo pasé mal, ellos...”, conocer la situación real del alumnado y su contexto para saber dirigir la clase y el esfuerzo del alumnado, y realizar exámenes o usar sistemas de evaluación bien diseñados y acordes con los objetivos iniciales planteados.



#### **Importante**

El profesorado debe ser capaz de motivar a los alumnos en la materia que enseña, plantear preguntas, guiar en la búsqueda de soluciones y evaluar adecuadamente el aprendizaje.

---

Según Vaello (2011), el secreto de la educación está más en contagiar interés por aprender que en transmitir conocimientos. Por eso, el profesor tiene la responsabilidad de proporcionar a los estudiantes oportunidades para discutir, explicar y construir conocimiento en un contexto de aprendizaje. Hay que intentar que el alumnado no se desanime ante las dificultades y que disfrute del aprendizaje.

### 3.4. Orientador

El rol de orientador también está implícito en la función docente, ya que un buen docente es aquel que se preocupa por conocer las necesidades, metas, intereses y dificultades de su alumnado, con fin de guiarle y orientarle durante su proceso formativo y desarrollo como persona, para que pueda alcanzar sus metas. En este sentido, Parra (2011:53) afirma que:

*[...] el docente orientador es un elemento vinculante entre las necesidades individuales de los educandos y las necesidades globales de la sociedad. Actualmente, aunque la escuela conforma el centro de la educación dirigida, la familia sigue ejerciendo la educación espontánea que reciben el niño, adolescente y adulto por parte de los diferentes grupos sociales. Por lo tanto, el docente orientador no debe considerar solo el aspecto personal, sino abarcar también el contexto social y atender esa relación individuo-sociedad, debido a que existen factores de orden extrínsecos o intrínsecos que pueden interferir en un determinado momento en el ser humano. De esta manera, cobra fuerza las competencias que debe desarrollar el docente en su rol de orientador.*

Por lo tanto, el profesorado debe ayudar a su alumnado a autoconocerse, de modo que pueda existir un mayor ajuste entre sus intereses y los intereses del contexto circundante.



### **Importante**

A partir de las necesidades, los intereses y dificultades de su alumnado, el docente debe trabajar en su proceso formativo.

---

### **3.5. Modelo**

El docente es un modelo a imitar en el aula, ya que su actitud y forma de relacionarse con su alumnado será una pauta a imitar por el resto de alumnado. Por otra parte, las oportunidades de interacción en el aula pueden permitir la desinhibición de comportamientos y el progresivo dominio de estos mediante la imitación y el aprendizaje vicario. En este sentido, el docente es un modelo que promueve formas de comportamiento al activar su réplica por el resto de miembros del grupo-aula.



## Importante

El docente promueve actitudes y valores éticos y morales en el alumnado.

---

Por este motivo, el docente es el responsable de las relaciones que se realicen dentro del aula. Según Giner (2007), el alumnado está constantemente recibiendo información. Esta información procede bien del resto del alumnado y del contexto social, o bien del profesorado. Esto provoca que el profesorado deba tener claro qué quiere expresar y cómo lo quiere transmitir a su alumnado.

### 4. El educador: experto en relaciones

En la literatura pedagógica actual, se advierte cómo el paradigma educativo ha cambiado de manera significativa en los últimos años. En la actualidad, se busca el aprender a aprender juntos, por sus beneficios cognitivos y afectivos en el alumnado. En esta labor, el principal responsable es el profesorado, al cual se le exige contar con atributos profesionales, como competencia, autorregulación, autonomía profesional, experiencia, vocación...

Por otro lado, en las aulas se encuentran grupos heterogéneos de estudiantes:

- » un primer subgrupo, formado por aquel alumnado brillante y curioso ante el aprendizaje;
- » un segundo subgrupo, formado por individuos pasivos e indiferentes al aprendizaje;
- » un tercer subgrupo, compuesto por el alumnado medio y trabajador que se esfuerza día a día por mejorar su aprendizaje.

Ante esta heterogeneidad de alumnado, el profesorado es el responsable de establecer una organización de aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas. Además, debe contribuir a la formación integral de los estudiantes, favorecer la construcción y el reforzamiento de valores, enseñar a llevar vidas emocionalmente más saludables, impulsar la convivencia pacífica y armónica...

Como se ha visto a lo largo del módulo, el rol del docente como agente de desarrollo de la inteligencia emocional en sus estudiantes cobra importancia y se precisa que sea un *experto en relaciones*.

En este sentido, como señalan Buitrón y Navarrete (2008), se hace indispensable formar docentes *emocionalmente inteligentes*, que puedan cumplir el reto de educar a sus alumnos con un liderazgo democrático, donde, a través de sus experiencias, puedan enseñar a reconocer, controlar y expresar respetuosa y claramente sus emociones. Por tanto, el clima del aula, generado por la actuación del docente, impactará definitivamente en el aprendizaje de los estudiantes.



*El clima del aula impacta en el aprendizaje.*

Según estos autores, si la finalidad de la educación es formar estudiantes emocionalmente competentes (capaces de reconocer y manejar sus emociones), y, por lo tanto, de relacionarse con los demás de forma adecuada y pacífica, surge el planteamiento de una educación emocional como forma de implicar al proceso educativo en la búsqueda de este logro. Como se ha visto en anteriores apartados, la educación emocional comprende la promoción del desarrollo de las competencias emocionales a través de una programación sistemática y progresiva, de acuerdo a las edades de sus estudiantes.

También establecen los autores que esta intervención, enfocada al desarrollo afectivo y mediada por la educación, ya no debe circunscribirse a actividades aisladas, como las realizadas en la “hora de tutoría”, sino que corresponde, más bien, al acto educativo en sí. Resulta transversal a la práctica docente, por lo que ya no son solo los tutores los encargados de trabajar los temas afectivos, sino también todos los docentes que interactúen con el alumnado.

Por estas razones, Buitrón y Navarrete (2008) consideran que el docente emocionalmente inteligente es:

*El encargado de formar y educar al alumno en competencias como el conocimiento de sus propias emociones, el desarrollo del autocontrol y la capacidad de expresar sus sentimientos de forma adecuada a los demás.*

Según estos mismos autores, para que el profesor se encuentre preparado para asumir este reto educativo, es necesario, en primer lugar, que piense en su propio desarrollo emocional; solo entonces estará apto para capacitarse y adquirir herramientas metodológicas que le permitan realizar esta labor.



### **Importante**

El maestro emocionalmente inteligente debe contar con los suficientes recursos emocionales que acompañen el desarrollo afectivo de sus alumnos. Con ello, establece un vínculo saludable y cercano con ellos, comprende sus estados emocionales, y les enseña a conocerse y a resolver los conflictos cotidianos de forma conciliadora y pacífica (Buitrón y Navarrete, 2008).

---

También, es necesario recordar que las emociones juegan un papel central en las interacciones sociales, así como en el comportamiento en todos los entornos. Por ejemplo, en el aula tanto el maestro como los estudiantes experimentan diversas emociones: alegría, cólera, tristeza, miedo, vergüenza, impotencia, satisfacción... Es decir, el flujo de los afectos es constante y refleja el mundo interno de los estudiantes, así como su estado anímico y su disposición para el aprendizaje:

*Un maestro emocionalmente inteligente debe percibir este movimiento afectivo para dirigirlo de forma provechosa para el aprendizaje, basándose en su capacidad interpersonal y liderazgo. Un maestro motivador, conciliador y con buen sentido del humor tendrá un impacto positivo en sus alumnos. Por el contrario, un maestro poco tolerante, rígido y con escaso manejo anímico puede afectar negativamente el clima del aula.*

(Buitrón y Navarrete, 2008:6)

Coincidiendo con la opinión de estos autores, definitivamente, convertirse en docentes emocionalmente inteligentes es un reto. No sólo demanda espacios y tiempos de capacitación y trabajo, también implica un compromiso que trasciende el plano laboral, comprendiendo el plano afectivo y personal.

## 5. Resumen

A lo largo del presente módulo, se realiza una reflexión sobre la figura del profesorado como responsable directo en la construcción del aprendizaje y desarrollo integral del alumnado en el aula.

El aula es considerada como el entorno donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero también es el contexto donde, tanto el docente como los estudiantes, se relacionan y experimentan emociones: alegría, cólera, tristeza, miedo, vergüenza, impotencia, satisfacción... Es decir, es en el aula donde se produce un flujo de afectos constante y se refleja el mundo interno de los estudiantes, así como su estado anímico y su disposición para el aprendizaje.

Por consiguiente, en este módulo se profundiza sobre cómo, en dicho contexto, el alumnado toma conciencia de su construcción como ser social, por el tipo de relaciones que en ella se producen, según los valores y emociones de los individuos que la integran.

También, se recoge cómo en la labor de construcción del aprendizaje y desarrollo integral del estudiante, el profesorado es un referente, primero, por ser el responsable último de alcanzar dicho objetivo; y segundo, porque en el aula se convierte en mediador y modelo, adoptando diferentes roles, algunos de los cuales se han descrito a lo largo del módulo (facilitador del aprendizaje, líder, motivador, orientador y modelo a imitar por el alumnado).

